



POZUELO DE TÁBARA

El Tafarrón

> TIPO	FECHA	DURACIÓN
Mascarada de Invierno	26, 27 y 28 de diciembre	Todo el día

> TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

Día 25 de diciembre

- Nombramiento de Entrantes.
- Vigilias.
- Baile con Tafarrones.

Día 27 de diciembre

- Misa.
- Persecuciones.
- Sorteo de los nuevos cargos.

Día 26 de diciembre

- Petición de aguinaldo.
- Misa y procesión.
- Carreras tras los mozos.
- "Las votaciones".



Descripción

Referencia temporal

El día 25 de diciembre los actos empiezan en torno a las siete de la tarde; continúan hasta las nueve de la noche, para irse a cenar y a vestir antes del baile, que se prolonga hasta bien entrada la noche.

El día 26 de diciembre, que es el día grande, desde las nueve de la mañana, pueden verse a Alcaldes, con vestiduras normales, y al Tafarrón y a la Madama empezando la cuestionación casa por casa. Dejan para la Misa y la procesión y, más tarde, para la comida. En

torno a las cinco de la tarde prosigue la cuestación y las carreras hasta las seis de la tarde, en que suelen hacerse “las votaciones”, terminando una hora más tarde.

El día 27 de diciembre los actos empiezan en torno a las once de la mañana para terminar a la hora de comer, en torno a las tres de la tarde.

Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

En la Visita pastoral que realiza el 14 de marzo de 1707 el canónigo de Astorga Manuel Antonio Basante, aparece por primera vez referencia a la Cofradía de San Esteban, para decir que también pague dos reales por la procesión y completas; es decir, que antes no pagaba. Es un añadido entre líneas. Si antes no aparece, posiblemente sea por carecer de libro, pues en 1715 y en 1723 se confirma que no tiene libros.

Ámbito geográfico y espacio festivo

Pozuelo se halla en una amplia llanura, entre dos alineaciones de la Sierra de la Culebra. Llanura laborada de antiguo para arrancar el cereal al terreno, frente a los densos encinares, robledales y quejigares de los montes cercanos, donde medran ciervos y corzos. Esta posición la hizo también hito en el camino, que transita hacia Galicia, quizás en torno a un pequeño pozo dentro de la secarral llanura.

Se considera un pueblo-camino, extendiéndose a ambos lados de la carretera, siendo su planta descentrada, con predominio del barrio del Norte al del Sur. Hasta la iglesia de San Juan está descentrada, ubicada también al lado del camino, en la zona menos habitada. Las profundas y continuas reformas que ha sufrido el templo apenas dejan ver sus elementos primigenios, del gótico tardío y del Renacimiento.

El pueblo es de calles largas, siempre en torno a la carretera principal o a otras secundarias, con casas en general ya modernas, siendo escasas las originarias construidas con cuarcitas en su parte baja y adobe en su parte alta.

En sus proximidades florecieron importantes monasterios, como el de dúplice de Tábara, el de Moreruela de Tábara y el de Moreruela.

Espacios urbanos

La petición de aguinaldo recorre todas las calles del pueblo. Además, el acto protocolario de ir a recoger al Alcalde de la localidad antes de la Misa hace que varíe el recorrido en función del que ocupe tal cargo en cada momento. Un buen punto de referencia para los actos principales es la plaza en la que se encuentran iglesia y Ayuntamiento.

Organización, Participantes y Asistentes

Organizadores

La organización de la mascarada viene marcada por la tradición y por el escalafón. Los puestos o cargos en total son doce: cuatro Entrantes, que, como su nombre indica, son los nuevos; al año siguiente se convierten en los cuatro Mayordomos y al siguiente, mediante sorteo, en dos Alcaldes, Tafarrón y Madama. Cada uno de ellos tiene unas funciones que realizar en función del cargo. Así, los Entrantes han de defender con varas el bollo, adornado con naranjas, de los ataques de la gente, para que pueda ser subastado, llevar a S. Esteban en andas durante la procesión, hacer sonar las cencerras unos días antes para anunciar la proximidad de la fiesta e ir a invitar a todos los vecinos casa por casa la tarde anterior a la chocolatada. Los Mayordomos, además de acompañar vestidos protocolariamente al santo en la procesión y asistir a Misa, bajan al santo del atar y lo colocan en las andas y han de encargarse de todo lo relativo a las comidas y cenas. Por último, Alcaldes,



Tafarrón y Madama han de pedir el aguinaldo y los Alcaldes buscar los Entrantes para el año próximo yendo a las casas en las que hay mozos y proceder al sorteo de los cargos de Tafarrón, Madama y Alcaldes del año próximo.

Personas y Colectivo Social Participante

El Tafarrón es la fiesta de Pozuelo. A ella acuden todos los emigrantes de la localidad. Y emigrantes son también los protagonistas de la fiesta. El próximo Tafarrón, informante nuestro, vive en Valladolid, aunque su familia sea originaria de la localidad. Es más, observando las fotos que hicimos en 2008 se puede apreciar que la pelota que esgrime el Tafarrón lleva bordado el escudo de la Comunidad de Madrid, de donde era natural. Es la fiesta que aúna y une. hay total integración en torno a ella de todos los vecinos.

Espectadores y Asistentes

La mayor difusión de la fiesta la hacen los medios de comunicación desde varios días antes. No hemos visto, por ejemplo, jamás un solo cartel alusivo a la fiesta en la ciudad de Zamora. El Ayuntamiento, que no colabora económicamente, tampoco se preocupa del tema. Es como si a nadie le importase su difusión. Como si la fiesta fuera para los del pueblo.

La asistencia por parte de la gente del pueblo es multitudinaria y también acuden de los pueblos próximos, además de numerosos fotógrafos y etnógrafos.

Financiación de la festividad

Los gastos son elevados, principalmente por el tema de las comidas. Hay que tener en cuenta que son doce personas, más sus familiares directos y a los que inviten. Y cenar todos el día 25 de diciembre y comen y cenar el 26 y el 27. Y todo lo pagan ellos, además de otros gastos. Además, hay que sumar el gasto de los trajes, que son propiedad particular. Sacan dinero de la petición de aguinaldo y de la subasta del "ramo", si consiguen que no se lo arrebaten. El Ayuntamiento les deja usar los cencerros, que son propiedad municipal.

Elementos y Componentes Festivos

Comienzan los primeros actos festivos el 7 de diciembre, con la invitación por parte del Tafarrón y de la Madama a chocolate a todo el pueblo. Desde ese día y hasta el 25 de diciembre, salían los mozos –antiguamente sólo los Mayordomos- tocando cencerros por el pueblo todos los miércoles, sábados y festivos; ahora ya lo hacen los Entrantes los fines de semana anteriores, pues no suelen vivir en la localidad.

El día 25 de diciembre, por la tarde, los Alcaldes reúnen a los ya escasos mozos o van por sus casas para pedir voluntarios para ser Entrantes. A continuación los Mayordomos se dirigirán a la iglesia para bajar a San Esteban de su altar y colocarlo en las andas en las que procesionará al día siguiente. Existe la creencia popular que el que baje al santo será elegido posteriormente en el sorteo Tafarrón, lo que provocaba ciertas peleas antiguamente por hacerlo.

A la caída de la tarde se cantan en latín las Vigilias en la iglesia, con la intervención de los Mayordomos, portando incensario, cruz y faroles al acompañar al sacerdote. Terminado el acto litúrgico, el pueblo, en la plaza, pide a gritos la presencia del Tafarrón y la Madama, que aparecen con los trajes cambiados y golpeando a cuantos les impiden su marcha hasta la puerta de la iglesia, donde les esperan las autoridades. Desde aquí toda la comitiva se dirige a casa del Alcalde del pueblo, quien los obsequia con un refrigerio. Aquí la Madama echa “los vivos” a todos los presentes.

Por la noche, hay un baile, al que pueden asistir todos los que quieran vestidos de Tafarrón y de Madama; lo que suelen hacer todos los que han desempeñado estos puestos en años anteriores. Los últimos en entrar son los del año, gritando y saltando.



El día grande es el 26, San Esteban. Los Entrantes no suelen acostarse esa noche y van de madrugada a con los cencerros a despertar a los Alcaldes, al Tafarrón y a la Madama -también al Dulzaneiro y Tamborilero cuando vivían en el pueblo- para que empiecen la cuestación y la felicitación de las Pascuas casa por casa. Este recorrido lo hacen de forma separada; por una parte y delante, los Alcaldes; por otra y detrás, el Tafarrón y la Madama, de modo que nunca coincidan en la misma casa. Nosotros hemos visto en el año 2011 como coincidieron en una casa y el Tafarrón les golpeaba sin piedad con su pelota. Al abrirles la puerta, suelen decir: “Feliz Navidad en compañía del Niño Jesús y de quienes más quieras”, siendo invitados a dulces y licores, al tiempo que reciben el aguinaldo, hoy ya sólo monetario.

A media mañana cesan en la cuestación, para, con los Mayordomos, de los cuales el Mayor porta el “ramo” con manzanas y naranjas como adornos, y con una moza, que lleva el “bollo maimón” y pan para ser bendecido, van a buscar al Alcalde del pueblo para acudir a la iglesia. Lo hacen corriendo hacia adelante y hacia atrás, dando saltos

y levantando los brazos. Del templo inmediatamente sale la procesión, con San Esteban, representado como un joven con dalmática, llevado en andas por los Entrantes. Se para la comitiva a unos metros de la iglesia, para que Tafarrón y Madama acudan por tres veces en carrera y dando saltos a hacer la venia al santo, siendo sólo en una de esas carreras en la que el Tafarrón se pone la máscara durante toda la celebración. El resto del tiempo durante todos los días sólo la lleva colgada a la espalda.

Durante la Misa el párroco bendice las ofrendas del ramo, el bollo maimón y el pan. A continuación, entra el Tafarrón en la iglesia sin su vestimenta tradicional y se sitúa de rodillas al lado del sacerdote para que exclusivamente los hombres le den algo, al tiempo que besan la estola del cura; en esa entrega de "obsequios" al Tafarrón suelen darse especialmente cosas de broma para provocarle y que luego los persiga. Acto emotivo también es cuando entra la Madama llevando al último niño nacido en el pueblo para ofrecerlo también. Después de la Misa se reparte el pan bendito entre todos los asistentes, después de besar la reliquia del santo.

Tras la función religiosa, mientras el Cura con las autoridades va a bendecir la comida a la "Casa de la Función, el Tafarrón y la Madama comienzan a correr detrás de los vecinos para pedirles el aguinaldo, golpeando con pelota y castañuelas a los que no lo dan. Es el momento también en que los mozos pretenden arrancar la muñeca de la espalda de la Madama, siempre defendida por el Tafarrón.

Por la tarde, los Entrantes subastan el "ramo", si es que consiguen defenderlo de los ataques de los mozos, que intentan arrebatarlo y la mayor de las veces lo consiguen. Más tarde, se desarrollan las "votaciones", una especie de parada militar. En una calle, se organizan dos filas con todos los mozos del pueblo, con los Alcaldes a la cabeza y los Entrantes al final. Entre las filas, para poner orden y disciplina, se mueven el Tafarrón y la Madama con pelota y castañuelas respectivamente. Al mismo tiempo, los Alcaldes van haciendo "votos" por cada uno de los mozos que van en las filas, al grito de "voto por fulano". El problema surge cuando de improviso gritan "voto por el Tafarrón", en el que todos salen corriendo perseguidos por Tafarrón y Madama, para volverlos a las filas.

Termina el día con chocolatada, a la que han invitado los Entrantes casa por casa el día anterior, y baile.

El 27 de diciembre se celebra San Juan de Navidad, con persecuciones y cuestaciones después de la Misa. Tras ella y antes de la comida, con gran expectación, los Alcaldes organizan un corro cerca de la iglesia, donde se procede al sorteo público de los futuros Tafarrón, Madama y Alcaldes poniendo papeletas en el sombrero de la Madama, que son extraídas por los Mayordomos, por orden de edad, bajo el control de los



Alcaldes. Es un momento de emoción y de lágrimas, pues todos quieren ser Tafarrón. Los nuevos Tafarrones, a continuación, con las vestiduras de los anteriores, recorren el pueblo para darlo a conocer.

Terminan las celebraciones con el "baile fiao", durante el que Tafarrón y Madama pueden obligar a bailar a quienes quieran y los Alcaldes, momentáneamente, pueden hacer de Tafarrón y Madama.

Peticiones y cuestaciones

La petición de aguinaldo se realiza el día de San Esteban desde muy temprano. Sólo la hacen los dos Alcaldes por una parte sin vestimenta especial y el Tafarrón y la Madama por otra. Es condición que no pueden encontrarse nunca durante el recorrido. Durante este año coincidieron en la entrada y salida de una casa y el Tafarrón los golpeó duramente a los dos. Ahora ya todo lo recogido es en dinero. Tienen que estar muy atentos a no olvidarse de ninguna casa, pues se consideraría como un desprecio a sus moradores, que siempre los esperan y suelen invitarles a tomar alguna cosa.

Descripción y características de los personajes festivos

Tafarrón: Sus funciones principales son no parar de correr y de saltar para que suenen los cencerros, pedir el aguinaldo, postrarse ante la imagen del santo en la procesión, proteger a la Madama, perseguir y golpear a cuantos le provocan y poner orden en las "votaciones". Nadie puede meterse con él ni intentar quitarle la pelota o el cazo.

Madama: Su misión es la de acompañar al Tafarrón. También es el personaje que presenta en la iglesia al último niño recién nacido para que lo bendiga el sacerdote. Suele considerarse la mujer del Tafarrón.

Alcaldes: Son dos, que dirigen las "votaciones", buscan a los futuros entrantes, regulan el sorteo de los futuros cargos y piden aguinaldo.

Mayordomos: Son cuatro. Presentan las ofrendas del bollo y del pan y se ocupan de todo lo de intendencia. Son los que bajan al santo del altar.

Entrantes: Son cuatro. Portan a S. Esteban en las andas y, tras la fiesta, lo suben al altar, invitan a cada vecino a la chocolatada, anuncian la fiesta tocando los cencerros



y subastan y protegen el bollo del ataque de los mozos. Cuando antiguamente había muchos aspirantes, desempeñaban el puesto los cuatro de mayor edad.

Indumentaria

El Tafarrón: Viste traje que lo acerca a las mascaradas portuguesas y gallegas; de hecho los trajes se vienen adquiriendo en las proximidades de Verín. Es de juncos machacados y unidos a mano, aunque hace algunos años era de centeno (Carlos Blanco, 1983, 146-148; Blanco González, 2004, 27; Bariego y Gutiérrez, 1998, 79). Lo forman dos piezas: una falda con corpiño, sujeta a los hombros y que llega hasta los pies, y una especie de capa; todo ello formando volantes. Su peso se acerca a los veinte kilos. Atados a una correa en la cintura penden ocho cencerros. La máscara, que, generalmente, lleva colgada a la espalda, es de metal, pintada en negro y con perilla y bigote; antiguamente se prendía al vestido en el cuello mediante una toalla bordada, que pasaba de unos a otros. Está rematada por dos cuernos de cabra y orejas de liebre. La suele hacer, al igual que las castañuelas, Luis Fidel Tomás Pino. Porta en la mano derecha palo del que pende pelota hecha por Mercedes Casado con goma, sal y trapos, con la que golpea a la gente, y, en la izquierda, largo cazo rematado en un gancho, con la doble misión de recaudar moneda y colgar los embutidos que antes le ofrecían en su visita a las casas.

La Madama: Mozo vestido con florida bata, que en su espalda luce una gran M -de Madama, según unos; de Mujer, según otros- y lleva colgada una muñequita de trapo, prendida con alfileres con las puntas hacia el exterior, para evitar que se la arranquen los mozos en los continuos ataques que sufre. Cubre la cabeza con florido sombrero, con velo para tapar la cara. En sus manos, sólo lleva castañuelas, que toca incesantemente y que también le sirven de arma defensiva, pues antes era la más atacada por la mocedad.

Alcaldes y Mayordomos llevan el antiguo traje de boda de la zona, cubierto con capa negra castellana y sombrero del mismo color.

Entrantes: No tienen traje distintivo.

Músicos: Suelen vestir camisa, chaqueta, chaleco y calzón negros.

Músicas, Danzas y Bailes

La música es la tradicional de la zona y sólo tiene como objetivo ambientar y dar un tono alegre a la procesión. La música que acompaña a la procesión es a base de gaitero y tamborilero. Antiguamente eran de la propia localidad y se les iba a buscar protocolariamente a sus casas; ahora se les contrata fuera. Los bailes los tocan orquestas convencionales.

Comidas familiares

Uno de los componentes festivos es la celebración de comidas y cenas por parte de los doce protagonistas, sus familias e invitados. Éstas se celebran en la Casa de la Función. Antiguamente eran cocinadas por las madres de los doce con los productos que les daban en la petición de aguinaldo. Posteriormente evolucionó a que cocinaran con el dinero obtenido. Actualmente se paga a una empresa de catering para que les lleve la comida a ese lugar.

Valoración de la Manifestación festiva

Valoración de los protagonistas

Entusiasmo, emoción e ilusión es lo que hemos detectado en los futuros Tafarrón y Mayordomo del año próximo. Y es que así se vive la fiesta en la localidad. Otro de

nuestros informantes nos cuenta cómo venían sus tíos, emigrantes en el País Vasco, hace años, con nieve, sólo para asistir al Tafarrón. Y los protagonistas corresponden a ese interés. Se preparan físicamente antes, para aguantar el cansado ritmo de no parar de correr y saltar.

Análisis del significado social y cultural de la festividad

Socialmente ya está dicho todo. Es la fiesta del pueblo y su seña de identidad. Acude más gente de la localidad que esté fuera que a las fiestas patronales o veraniegas. Todos esperan con emoción esos días. Además, es un orgullo para una familia que uno de sus hijos llegue a ser Tafarrón.

Culturalmente ha sido objeto de la atención de los estudiosos. Francisco Rodríguez Pascual (1987, 1) indica que, aquí, antiguamente, se elegía Obispo-rey, durante una comida comunitaria a base de pan y vino. Indica también que, por el número de personajes secundarios que acompañan al Tafarrón y por la Madama, se relaciona esta mascarada con las de Aliste y Tras-os Montes. Posteriormente (Rodríguez Pascual, 2009, 84-97) hace una descripción pormenorizada de la fiesta. Nos indica que las venias que hace el Tafarrón ante el santo son, según cree la gente, una petición de perdón y que el himno a S. Esteban que se interpreta durante la Misa por todo el pueblo es una muestra de fe y un compromiso de seguir manteniendo la fiesta.

Atienza (1997, 387) describe la fiesta, aunque indica como elemento fustigador una “vejiga roja”, en lugar de la pelota de esse color.

Chany Sebastián (2004, 37-51) recoge la información de que al santo, hace tiempo, se le arrojaban castañas para recordar su martirio, lo que trataba de impedir el Tafarrón. Este episodio lo acercaría al Zangarrón de Sanzoles.

Carlos Blanco (1983, 146-148 y 1993, 181-182) proporciona sólo una descripción de la fiesta, sin interpretarla. Lo mismo hacen Carreño y Pascual (2002, 59), Blanco González (2004, 27) y Bariego Gutiérrez (1998, 79).

San Francisco Rodríguez y Rubio Cobos (1986, 198) ven al Tafarrón como un ser esperpéntico, “que a modo de autoridad burlesca actúa como centro de toda la celebración, recogiendo a las autoridades en sus casas, acompañando entre brincos al santo y sobre todo corriendo tras las gentes por las calles”.

Por nuestra parte (Calvo Brioso, 2006, 111-113 y 2009, 138-140) destacábamos el carácter evolucionado de esta fiesta y el fuerte influjo de la Iglesia en la misma, como lo demuestra el hecho de que sólo se pone una vez la máscara y es para postrarse ante el santo. De su origen arcaico se mantiene el aspecto purificador de las carreras con los cencerros por todo el pueblo, los golpes fertilizantes y la donación del pan bendito al pueblo como promesa de futuras cosechas.

Interpretación de la fiesta

Desde luego, pocos rasgos tiene en común esta mascarada con las Obisparras alistanas, ni en los personajes ni en la teatralidad, que aquí no existe. La Madama, que es personaje común a las de Aliste, allí representa a una mujer local, siempre acompañada del Galán y no del “diablo”, como ocurre aquí. Sí, en cambio, tiene muchos elementos comunes con las celebraciones portuguesas: la presencia y labor de Mayordomos y “meirinhos” (los Alcaldes de Pozuelo) en las Festas dos Rapazes de Varge y Babe, Vila Meã, São Julião o en la Festa de S. Estebão de Grijó de Parada; las comidas comunitarias a base de pan y vino en todos los pueblos de la Raya; la parada militar de Babe, Vila Meã o São Julião similar a las “votaciones” de Pozuelo; la corta de leña de Aveleda o Varge,...

Pero quizás el elemento más destacado de la celebración sea el hecho de que la máscara se convierte en un objeto decorativo. Sólo se la pone una sola vez y es para, como

demonio, rendirle pleitesía al santo. Este hecho es relevante dentro de las mascaradas y se convierte en una especie de eslabón perdido entre el común de las mascaradas, en que la máscara no se quita ni un instante y aquellas otras donde ya no existe, caso de los Zarrones de Almazán. Todo hubo de ser por la presión eclesiástica, aunque documentalmente no se encuentre nada, pues la Cofradía de San Esteban carecía de libro propio.

Por otra parte, la perdida tradición de arrancar la encina ha de interpretarse como un rito de paso de unos jóvenes que, mediante su fuerza y habilidad, dejan de ser niños para convertirse en hombres. No obstante, el rito de paso todavía se mantiene a través del escalafón establecido, donde van superando diversas pruebas en función del nivel que ocupen.

En cuanto al aguinaldo que se pide por todas las casas, “es un reclutamiento de recursos que debe ser total, esto es, debe merecer el apoyo integral de la colectividad”. Por ello, tan mala es la omisión de la petición a una familia, pues es una desconsideración, una exclusión de la comunidad, como el no dar aguinaldo, pues es no reconocer el éxito de unas familias que han logrado que nuevos miembros lleguen a la edad en la que deben asumir nuevos roles en la comunidad. (Luis Antonio Domingues Polanah, 1996, 293-294).

El carácter de ser demoníaco arcaico sólo pervive en el recorrido purificador por todo el pueblo; las carreras y persecuciones con golpes a la mocedad de carácter purificador y fertilizante y su carácter benefactor, con el regalo del pan ya bendito al pueblo, símbolo “al mismo tiempo de la abundancia, de la fertilidad y del prestigio social. No existe una auténtica fiesta del pueblo sin la presencia del trabajo y de su fruto, el pan y el vino convertidos en elementos del sagrado” (Tiza, 2004, 23). Ese pan repartido vuelve a recordar, al igual que en Montamarta, una de las funciones del presbítero San Esteban: repartir el pan entre los pobres.

Diagnóstico/Vitalidad actual

Debilidades

- Fiesta muy centrada en sí misma, sin proyección exterior.
- Alto coste para los organizadores en tiempos de crisis.
- Poca colaboración económica institucional.
- Poca difusión y promoción.

Amenazas

- Fuerte disminución de la población, sin quintas que cubran los cuatro puestos anuales necesarios.

Fortalezas

- Variedad de ritos a lo largo de los días.
- Fuerte arraigo en la población.
- Situada en zona con grandes recursos de interés turístico.
- Se acaba de inaugurar un Museo dedicado al Tafarrón y se ha creado una Asociación Cultural para su desarrollo.

Oportunidades

- Puede aprovecharse de las promociones de la Diputación Provincial.
- Por primera vez, el año pasado ha participado en un desfile en Lisboa.

Alteración y Transformación

Poco significativas han sido las modificaciones en los últimos cien años en la fiesta. Quizás la más relevante sea la del 22 de diciembre, en que, después de pedir permiso al Alcalde de la localidad, iban los Mayordomos a arrancar una encina, troceándola para utilizar en la cocina de la “Casa de la Función”, donde se reúnen a comer y a cenar, costumbre también similar a la que hacen en Navalosa (Ávila). El regreso con la leña se hacía entre ruido de cencerros.

Otra es la consecución ya de forma definitiva de una Casa de la Función, pues hasta hace unos ocho años el Mayordomo Mayor había de buscar una casa cada año para ellos. Y esto, a partir de los años noventa, era muy difícil, hasta tal punto que algún año hubieron de realizar comidas y cenas en un restaurante, en contra de la tradición.

Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión

La fiesta en sí, por los días y duración de los actos, por el entorno medioambiental de la Sierra de la Culebra y por contar con monumentos importantes en la zona y sitios para comer, podría ser considerada Fiesta de Interés Turístico Regional. Esto significaría un espaldarazo para la misma en su promoción y difusión.

Bibliografía

- ATIENZA, J. G. (1997). FIESTAS POPULARES E INSÓLITAS. BARCELONA, EDICIONES MARTÍNEZ ROCA.
- BARIEGO HERNÁNDEZ, P. Y GUTIÉRREZ GARCÍA, J. L. (1998). SIERRA DE LA CULEBRA "TIERRA DE URCES" ZAMORA, CAJA ESPAÑA.
- BLANCO, C. (1983). LAS FIESTAS DE AQUÍ. VALLADOLID. ED. ÁMBITO.
- BLANCO, C. (1993). DE AÑO Y VEZ. FIESTAS POPULARES DE CASTILLA Y LEÓN. VALLADOLID, ÁMBITO.
- BLANCO GONZÁLEZ, J. F. (2004). LOS CAROCHOS. RITO Y TRADICIÓN EN ALISTE. ZAMORA. ED. SEMURET.
- CALVO BRIOSO, B. (2006). "EL TAFARRÓN. POZUELO DE TÁBARA", EN MÁSCARA IBÉRICA, VOL. I, PP.111-113. PORTO. ED. CAIXOTIM.
- BLANCO, C. (2009). "EL TAFARRÓN. POZUELO DE TÁBARA", EN MÁSCARA IBÉRICA, VOL. II, PP.138-140. PORTO. ED. PROGESTUR.
- DOMINGUES POLANAH, L. A. (1996). CAMPESINOS DE SAYAGO. ESTRUCTURA SOCIAL Y REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS DE UNA COMUNIDAD RURAL. ZAMORA, I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO.
- CARREÑO, J. A. Y PASCUAL ASENSIO, B. (2002). GUÍA DE RECURSOS TURÍSTICOS DE ALISTE, TÁBARA Y ALBA. ZAMORA, ADATA.
- RODRÍGUEZ PASCUAL, F. (1987). MASCARADAS DE INVIERNO EN ZAMORA Y TRAS-OS-MONTES. I. ZANGARRONES Y TAFARRONES. ZAMORA. ED. CAJA DE ZAMORA.
- RODRÍGUEZ PASCUAL, F. (1991). "FOLKLORE", EN CASTILLA Y LEÓN. ZAMORA, PP. 169-172. MADRID. ED. MEDITERRÁNEO.
- RODRÍGUEZ PASCUAL, F. (2001). "EL ZANGARRÓN. EL TAFARRÓN", EN LAS EDADES DEL HOMBRE. REMEMBRANZA, PP. 354-355. ZAMORA. ED. FUNDACIÓN "LAS EDADES DEL HOMBRE".
- RODRÍGUEZ PASCUAL, F. (2009). MASCARADAS DE INVIERNO EN LA PROVINCIA DE ZAMORA. ZAMORA, EDITORIAL SEMURET.
- SAN FRANCISCO RODRÍGUEZ, C. Y RUBIO COBOS, J. (1986). ZAMORA. GUÍA DE LA PROVINCIA. ZAMORA, PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO.
- SEBASTIÁN, CH. (2004). MASCARADAS. ANTRUJOS DE ZAMORA Y TRAS OS MONTES. ZAMORA. ED. FEDERACIÓN COMARCAL DE ASOCIACIONES CULTURALES.
- TIZA, A. P. (2004). INVIERNO MÁGICO. RITOS E MISTÉRIOS TRANSMONTANOS. LISBOA, Ésquilo.

Informantes y contactos

Dirección: Pozuelo de Tábara.

Relación con el bien: Fue Alcalde de la fiesta en 1981.

Información Facilitada: Todo sobre la fiesta.

Referencias documentales

Otros informantes: Rubén Cadierno Ferrero (Tafarrón 2011) José Legido de la Fuente (Mayordomo 2011) y José Enrique Ferrero Tomás.